



DOCENTE: **María Clemencia Aguirre Díaz**      ÁREA/ASIGNATURA: **Ética**      GRADO: **NOCTURNO**  
GRUPOS: **CLEI 3, 4 y 6**      PERIODO: **IV**      FECHA: **15 DE SEPTIEMBRE DE 2020**      TALLER #: **3**  
NOMBRE ESTUDIANTE: \_\_\_\_\_ GRUPO: \_\_\_\_\_

Lee atentamente la siguiente información y realiza en estas mismas hojas la actividad práctica. Si te hace falta espacio puedes utilizar hojas adicionales de cuaderno. Si tienes dudas puedes llamarme o escribirme al celular **3152356861** o al correo electrónico [clemenciaaguirre@iesancristobal.edu.co](mailto:clemenciaaguirre@iesancristobal.edu.co)

## EL SER HUMANO EN RELACIÓN CON LOS DEMÁS



Aunque el hombre se presenta como una individualidad, no puede llegar a desarrollarse como persona sino en la relación con los demás.

El hombre no es una isla". El existir humano es una co-existencia. Hombre es un con-vivir.

Necesitamos de los demás para llegar a la vida, para sobrevivir, para educarnos, para progresar en todo sentido y para trascender por el amor. Necesitamos de los demás para ser persona.

El ser con otros no es, recordemos, una característica sobre-añadida, sino que el hombre está necesariamente orientado hacia los otros.

Solo con ellos puede cumplir con su destino de vivir humanamente.

El hombre está dotado por naturaleza de facultades y tendencias que lo llevan a vivir en sociedad y lo hacen apto para ello. Ejemplos son el lenguaje, como medio de intercambiar sentimientos y pensamientos; la diversidad de sexos y su atracción mutua, etc.

El hombre se realiza en su dimensión de ser-con-otros, en su característica de ser social no en la simple relación con los demás, no en las simples relaciones humanas, sino cuando a partir de éstas llega a construir e integrar" comunidad".

todos los seres humanos hacemos parte del gran conjunto de la humanidad participamos de la misma naturaleza y tenemos los mismos derechos y deberes pertenecemos a un sistema llamado sociedad en el cual cada uno de nosotros tiene una misión que cumplir para el bienestar de todos y esta tiene diferentes manifestaciones como la solidaridad puesto que si todos hacemos parte de una comunidad entonces todos debemos sentirnos responsables del bien común y otra es la búsqueda de la paz y la justicia y finalmente la protección del medio ambiente que es un compromiso de la dimensión comunitaria de cada uno de nosotros bueno espero que te sirva

La vida es relación. Nos relacionamos unos con otros, con nuestras familias, con el mundo, con la Tierra, con el universo.

Como la vida se vive en relación es imprescindible comprender qué es la relación, y qué significa para nosotros y para los demás cada acción en la relación, sea entre amantes, familia, amigos, profesores o la sociedad.

El conjunto de nuestras relaciones forma la sociedad. La sociedad somos nosotros. Así pues, lo que cada uno de nosotros es en la relación crea la sociedad: si somos celosos, si tenemos prejuicios, iracundos, agresivos en nuestras ambiciones, autocompasivos con nuestra propia soledad, depresivos y exclusivos en nuestras relaciones, entonces formaremos una sociedad desquiciada. Multipliquen por 6.000 millones el egoísmo o el afecto, la codicia o la generosidad de cada uno de nosotros cuando nos relacionamos y el resultado es el mundo actual. Lo que somos afecta a todo, afecta a las personas, los animales, la Tierra, la biosfera y, como pueden ver, lo hace en las dos direcciones: nos afecta lo malo pero también lo bueno.

La mayoría somos conscientes, cuando no estamos demasiado temerosos para reconocerlo, de que estamos muy solos. No sabemos por qué y cómo sucede, pero aun cuando estamos rodeados de nuestras familias, nuestros amigos, nuestra novia o novio, nos sentimos aislados y solos. Incluso en nuestras relaciones más íntimas, solo pensamos en nosotros mismos, tenemos miedo a que nos abandonen y nos sentimos inseguros, lo cual genera todavía más soledad, más dependencia hacia las personas o las cosas, y el consecuente sufrimiento. Hemos creado tal hábito de todo este miedo y sufrimiento que nos olvidamos, o quizás nunca nos hayan enseñado, que estos hábitos, biológicos, culturales o personales, se pueden cambiar. Es cierto que hemos heredado ese instinto territorial agresivo de supervivencia de nuestros ancestros, de los animales que fuimos alguna vez, pero nuestros cerebros son, a su vez, lo suficientemente inteligentes para decidir cuándo los instintos son necesarios y cuándo debemos cambiar nuestra conducta.

Es sorprendente que en la escuela no se trate el tema de la relación, de la relación con uno mismo, con los demás, con el trabajo, con el dinero, la sociedad, la Tierra y el universo. Debido a que nuestra propia supervivencia personal y colectiva depende de la relación, es lógico pensar que padres y educadores deberían insistir en que uno aprendiera sobre la relación, de la misma manera que aprendemos a leer, a escribir, matemáticas o informática. Nos enseñan a cómo ganarnos la vida pero no a cómo vivir, de modo que cada uno debe aprender por sí mismo el arte de la relación, el arte de vivir.

Debemos aprender qué es la relación, qué no es relación y qué es lo que falla. Aunque en lo externo seamos inteligentes y cultos, internamente los seres humanos seguimos siendo violentos. La verdadera educación cambia el interior del ser humano. La clave para relacionarnos correctamente es entender nuestro propio pensar, lo cual es conocimiento propio, a saber: la capacidad de comprender cómo nuestro pensar y nuestro comportamiento están condicionados por nuestras experiencias, nuestra familia, cultura, país, religión, género y biología.

Si uno no entiende su propio pensamiento, piense lo que piense, tendrá muy poca importancia. Si no conocen sus propias inclinaciones, sus limitaciones biológicas, prejuicios personales, temores, heridas, enojos, si no tienen la capacidad de ver más allá de esto, cualquier pensamiento o cualquier relación será confusa o acabará pervirtiéndose. Al fin y al cabo, el conocimiento propio es la base de la relación.

Uno puede descubrir la verdad de sí mismo en el espejo más accesible de todos, el espejo de la relación. Puede ver lo que siente, piensa, cómo se comporta, simplemente observando con detenimiento su conducta en sus relaciones cotidianas. Puede ver en su relación con los otros lo que le enoja, lo que le duele, si es generoso, alegre, plenamente vital. Recuerde no estancarse en sus descubrimientos, la vida y uno mismo cambian a cada momento. Solo observe lo que siente, no tiene que exteriorizarlo o reprimirlo para actuar más adelante. No es fácil no actuar desde el enojo o la codicia, pero aunque sea difícil, no significa que algo ande mal en uno, se trata simplemente de la acción del condicionamiento de millones de años de espíritu tribal agresivo y depredador.

La relación es un espejo en el que uno puede verse. Podemos distorsionar lo que vemos en ese espejo o dejarlo «tal cual es», permitiendo que refleje eso «que es». Sin embargo, la mayoría vemos en la relación, en ese espejo, las cosas que queremos ver, no «lo que es», preferimos idealizar...

Ahora bien, si examinamos nuestra vida, nuestra relación de unos con otros, veremos que se trata de un proceso de aislamiento, que no estamos realmente interesados en el otro, y que a pesar de que hablemos mucho de ello, en realidad no nos interesa. Nos relacionamos con alguien mientras esa relación es gratificante, mientras nos ofrece refugio, mientras nos satisface, pero en el momento en que surge cierta dificultad en esa relación y nos produce cierta incomodidad, nos desentendemos de esa relación; en otras palabras, solo tenemos relación mientras es gratificante. Esto puede parecer duro, pero si realmente examinamos nuestras vidas con detenimiento, veremos que es un hecho...

Si miramos nuestras vidas y observamos la relación, veremos que es un proceso de creación de resistencia de uno contra otro, un muro por encima del cual miramos y observamos al otro, pero siempre nos mantenemos y permanecemos detrás de ese muro, ya sea un muro psicológico, material, económico o un muro nacional, y mientras vivamos en el aislamiento, ocultos detrás de un muro, no puede haber ninguna relación con el otro...El mundo es tan problemático, hay tanto sufrimiento, dolor, guerra, destrucción, desdicha, que deseamos escapar y vivir dentro de los muros de la seguridad, dentro de nuestro propio ser psicológico. Por eso, la relación para la mayoría de nosotros es, de hecho, un proceso de aislamiento, y, en consecuencia, esa clase de relación da lugar a una sociedad de aislamiento también. Eso es exactamente lo que está sucediendo en todo el mundo: nos mantenemos en el aislamiento y extendemos la mano por encima de él...

**La empatía emocional.** Se refiere a la conexión instantánea: 'sé cómo te sientes porque yo también lo siento'. Eso ayuda a moldear el mensaje y hace que la conversación vaya en la mejor dirección posible.

Necesitamos construir una cultura de compasión. No en el sentido de piedad hacia alguien, sino de reconocimiento de las emociones de los demás y de compasión hacia uno mismo. Independientemente de las diferencias culturales, el remedio universal es el mismo en todas partes, y es la compasión. Lo dicen todas las religiones. Igualmente hay que fortalecer las relaciones a través de una comunicación abierta y continua.

## ACTIVIDAD PRÁCTICA

1. Cite dos ejemplos en los cuales se vea claro que necesitamos de los demás.
2. ¿Cuándo se realiza el hombre en su dimensión de **ser-con-otros**?
3. ¿El ser humano aprende a relacionarse en comunidad?... ¿Por qué?
4. ¿Cómo podemos reconocer las emociones y sentimientos de los demás?
5. ¿Qué es la empatía emocional?
6. Consideras importante la percepción que tienen los demás de nosotros?. Por qué?

Fuente: <https://www.culturamas.es/2012/04/02/relacionarse-con-el-mundo-uno-mismo-y-los-demas/>  
<https://www.aecoc.es/articulos/tdn-daniel-goleman-el-remedio-universal-es-la-compasion/>